



**BIBLIOTECA**

886

**ORATORIA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

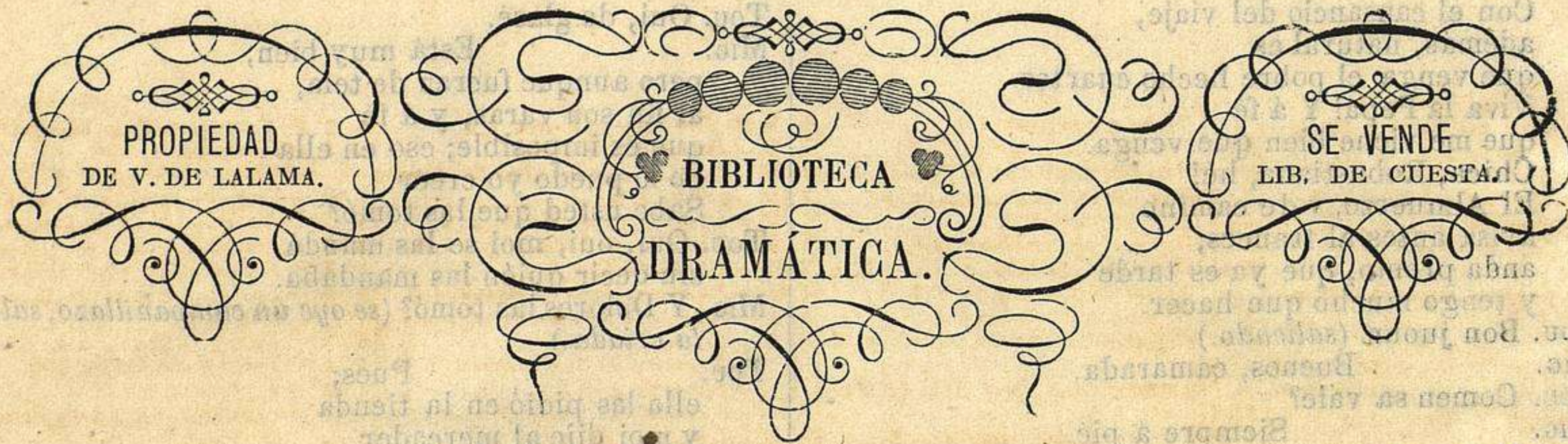
**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**







# UNO DE TANTOS.

*Juguete lírico-cómico-disparatado-modistil-bailable y otros escesos, por D. JOSÉ MARIANO VALLEJO, música de D. LORENZO CARCAR, representado con grande aplauso en el teatro Circo de Paul, en el mes de Julio de 1867.*

## PERSONAS.

## ACTORES.

LOLA.....	Doña Matilde Ayta
ELENA.....	Señora Guerrero.
DOÑA CANDIDA.....	Saavedra.
MONSIEUR TOUREAU.....	Señor Alverá.
JUAN.....	García.
MIGUEL.....	Parcero.
UNA CRIADA.....	{ no hablan. } N. N.
UN MOZO DE CORDEL.....	{ N. N.

## CORO DE MODISTAS.

La escena es en Madrid y en nuestros días.

El teatro representa una sala. A la derecha 1.º y 2.º término, puertas. A la izquierda una barandilla, remate de una escalera de caracol, que figura conducir á las habitaciones inferiores. En el fondo puerta de salida.

## ESCENA PRIMERA.

*Al levantarse el telon aparecen MIGUEL, asomado por la barandilla; luego ELENA, LOLA, y Coro de Modistas.*

### MÚSICA.

MIG. Modistini, Modistini,  
fuera agujas y subid.

Coro. Ya subimos, ya subimos;  
qué sucede?

MIG. Oid, Oid:

Escuchad! Oh! Modistas: ya los Dioses  
vuestrs humildes votos acogieron,  
y el término se acerca á vuestros males  
al saltar el dedal de vuestros dedos.  
Sursum-corda. Cantad, dentro de poco,  
dentro de poco...

LOLA. Qué... no habrá caseros?

Coro. Qué placer y que alegría!

Con esa ley que es muy buena,  
las Modistas, ya sin pena  
escucharemos cantar:  
No tengo un cuarto  
para el casero,  
y el majadero  
me va á embargar.

MIG. Modistini, Modistini,

los caseros seguirán;

pero en cambio, Modistini,  
esta tarde llega Juan,

Coro. D. Juanito, que alegría. *(se ponen á bailar.)*

Viene esta tarde D. Juan.

y de Paul y Capellanes

billetes nos buscará.

MIG. Vaya, muchachas,

bajad abajo,

donde el trabajo

os llama ya.

Coro. Ay, vamos, vamos, amigas; *(á duo con Miguel.)*

Vamos pronto á trabajar,

y en tanto que D. Juan llega

ganaremos el jornal.

Vamos corriendo,

vamos abajo,

donde el trabajo

nos llama ya.

MIG. Ay! idos, idos muchachas;

idos pronto á trabajar,

y en tanto que D. Juan llega

ganareis vuestro jornal.

Vamos, muchachas,

bajad abajo,

donde el trabajo

os llama ya. *(Las Modistas van desapareciendo poco á poco por la escalerilla, la última Lola. Cesa la música.)*

## ESCENA II.

MIGUEL y luego MONSIEUR TOUREAU, la criada que no habla, sirviendo el almuerzo durante toda la escena.)

MIG. Sea enhorabuena, Lola.

LOLA. Enhorabuena, y por qué?

MIG. No viene Juan?

LOLA. De verdad?

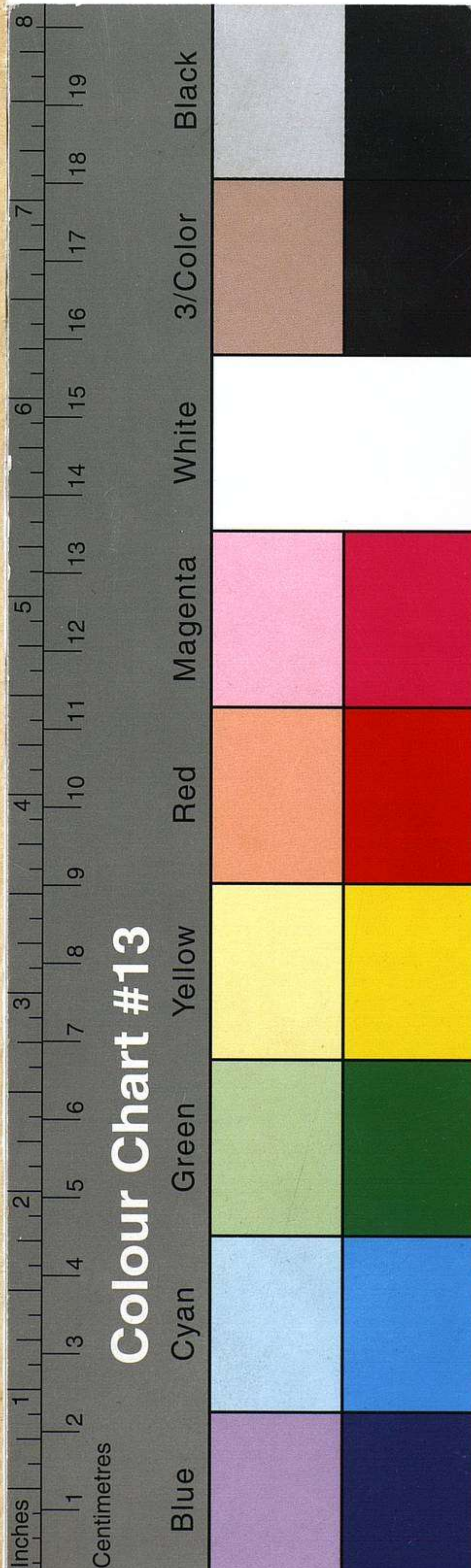
Está usted de guasa? Bien. *(vase por la escalerilla.)*

MIG. Me alegro que venga Juan.

Marchóse el trigo á vender,

y es claro, el trigo dá trigo

y volverá con parné.



Colour Chart #13

Inches  
Centimetres

Blue  
Cyan  
Green  
Yellow  
Red  
Magenta  
White  
3/Color  
Black

Con el cansancio del viaje,  
además, natural es  
que venga el pobre hecho cuartos.  
Viva la Pepa! Y á fé  
que me viene bien que venga.  
Chica, Robustiana, hé!  
El Almuerzo, y de camino  
avisa antes al francés;  
anda pronto, que ya es tarde  
y tengo mucho que hacer.

Tou. Bon jour. (*saliendo.*)

Mig. Buenos, camarada.

Tou. Comen sa vale?

Mig. Siempre á pié.

Tou. Yo me alegro.

Mig. Y yo lo siento;  
que aunque sea de alquiler,  
siempre es mas cómodo el coche.  
A la mesa.

Tou. Allons, diner.

Mig. Es estraño, Monsiur Juan,  
hoy se ha retrasado usted.

Tou. Oh! las damas...

Mig. Cómo! El juego  
de las damas?

Tou. Oui, mon cher,  
las damas juegan conmigo.

Mig. Al moscon?

Tou. Nepas, no sé;  
Mas si ser moscon, es juego  
tre dulce, tre bon, tre bel;  
ellas ganan, y aunque pierdan,  
que pierden alguna vez,  
no pagan; mua pagar sempre;  
pero eso lo mismo es.

Mig. Ese es el juego del primo?

Tou. Del primo? Oui.

Mig. Pero, y quién  
es la que juega?

Tou. Oh! la dama  
es una hermosa muquer;  
Es la Dologes, la chica  
que cose abaco.

Mig. Si, eh!  
(Pues señor, si Juan lo sabe,  
no se vá armar mal Belen.  
Ni la esposicion francesa  
igual a la del francés.)  
Y diga usted, toma varas? (*alto.*)

Tou. Vagas! Oh! mua no entender;  
vagas... son metros? Entonces  
toma vagas; oui; mua ayer  
le donné, y ella tomó  
doce vagas de glasé.

Mig. De glasé? He ahí unas varas  
que toma toda mujer.  
Mas... me estraña...

Tou. Las muqueres  
me tratan á mí muy bien.

Mig. Y diga usted, la vecina  
suele hablarle alguna vez?

Tou. Hablar, no; pero se rie  
cuando en el taller me vé.

Mig. (Si, se rie de tu facha.)

Tou. Pero yo quiego saber  
si me quieje.

Mig. Camarada,  
un momento, escúcheme...  
Dice usted que toma varas?

Tou. Oui, de glasé.

Mig. Está muy bien;  
pero aunque fueran de tela,  
al fin son varas, y á fé  
que es imposible; eso en ella  
no lo puedo yo creer.  
Sabe usted que las tomó?

Tou. Oui, oui, moi se las mandé  
sin decir quién las mandaba.

Mig. Y Dolores las tomó? (*se oye un campanillazo, sale  
la criada.*)

Tou. Pues;  
ella las pidió en la tienda  
y moi dije al mercader  
no cobrárselas.

Mig. Ah! vamos.  
(Por los cuernos de Luzbel  
que casi habia creído  
lo que no podia ser.)

Tou. Mientras comemos el postre  
podemos hacer café.

Mig. Las dos, bueno; tengo tiempo; (*saca un reloj.*)  
Juan no viene hasta las tres.

### ESCENA III.

*Dichos, JUAN, un mozo de cordel.*

JUAN. Casa... mi hermosa casa  
la de Madrid,  
dichos os mis trastos  
que vuelven á tí. (*cantando música de Marina.*)  
Déjelo usted por ahí. (*declamando.*)

Mig. Juanillo, chico, que grueso;  
á la legua se conoce  
á los hombres de dinero.

JUAN. Dale una peseta al mozo.

Mig. Cómo, no tienes tu suelto?

JUAN. Dale una peseta, hombre.

Mig. Pero no traes?

JUAN. Ni un céntimo. (*Miguel dá una  
peseta al mozo.*)

Volaverunt en el viaje.

Di, quién es ese adefesio. (*viendo á Mr. Toureau.*)

Mig. Voy á presentarte, calla.

Mi buen amigo Juan Diestro. (*á Mr. Toureau.*)

Tou. Diestro?... Comprán, en España  
sa quiege decir togego.

Mig. Eso es... Monsiur Juan Toureau,  
oficial de tapicero. (*á Juan.*)

JUAN. (Toro? Si lo pesca el Tato  
le dá un volapié, lo menos.)

Mig. Sois tocayos.

JUAN. Sí, de nombre;

lo que es de apellido, niego.

De todos modos, amigo,

cuente usted ya con mi aprecio.

Tou. Mersi, je sui votre tre humble  
serviteurs! Comprenez?

JUAN.

Comprendo.

Tou. Vos estar togego, y yo  
gustar mucho los togegog.

JUAN. Mil gracias. Mira, Miguel,  
despacha pronto el almuerzo;  
quisiera ver hoy á Lola  
y pasear por Madrid luego.  
Qué feliz eres, muchacho,  
en estar aquí de asiento!  
Lo que son los pueblos, chico,  
chico, lo que son los pueblos.

ESCENA IV. (1)

JUAN, MIGUEL; JUAN *le coje de la mano y con intencion trágica dice.*

JUAN. Háblame de mi amada, Teudia, amigo.

MIG. No empecemos con motes; yo me llamo Miguel.

JUAN. Oye, Miguel, lo que te digo; y háblame de ella, tú que fuiste el solo en quien halló mi modistilla abrigo; en quien el pobre Juan no encontró dolo; dime, conserva aun su pecho, vano recuerdo alguno de mi amante historia? Qué piensa del que fué su soberano? Miguel, qué sitio ocupó en su memoria?

MIG. (Voy á darle una broma soberana, y que pague el francés su amor á Lola.) No me preguntes...

JUAN. Ah! ya te comprendo. Mi cariño olvidó torpe y liviana?

MIG. Por un francés Dolores te ha vendido.

JUAN. Desengaño, pardiez! duro y tremendo. Luego solo me dá...

MIG. Mengua y olvido.

JUAN. Oh! yo me vengaré; con una bella bailaré en Capellanes una danza, pasando una y cien veces junto á ella. No ha de valerle contra mí su estrella! Será cruel y horrible mi venganza.

MIG. No, Juan; es imposible inútil brío; oye, y esta conserva en tu memoria, página triste, de tu triste historia. Al salir en el tren, triste vacío dejastes en su pecho; mas qué quieres? Ella al fin es mujer, y las mujeres son mujeres, y basta. Con cordura me temí te pusiera un sustituto, y comencé á celarla. Oh! bien temia. Cuánto rondé por tí! Triste, perdido, cafés, bailes, y aun fondas, si me apuras, tras ella recorri, como un bandido, que huyendo de la ley camina á oscuras. Y era la hora en que la luz se hundia tras las montañas, y la niebla densa por todo el ancho de la corte umbría iba tendiendo su cortina inmensa. Y yo cerré el taller, y en loco anhelo caminé tras tu bella delincuente, y al fin me convencí que era un camelo su constancia en amor...

JUAN. Oh! cielos!!

MIG. Tente, y no te vaya á dar un accidente; pues si, como te digo, cierta noche...

JUAN. Me vás sacando ya de mis casillas.

MIG. Ten valor, ten valor; entró en un coche con el francés, que habita en esta casa...

JUAN. Coche, acaso, gran Dios! con cortinillas? Ya de castaño oscuro el lance pasa. Oye, Vendeta! ven: canta conmigo. Jura vengarme como yo lo juro, y si no cumples fiel, yo te maldigo.

DUO. (música de IL PURITANI.)  
Suoni la trompa intrépido por esta noble corte,

(1) Muchos de los versos de esta escena, son del *Puñal del Godo*, de Zorrilla.

Yo vengo asustado, atónito,  
escandalizado, muerto.  
Esos que tanto predicán  
de la paz que existe en ellos,  
que se vayan por el mio  
y ya verán lo que es bueno.  
Figuraté tú una villa  
sucia, de asqueroso aspecto;  
donde en verano los chicos  
andan por la calle en cueros.  
»Donde la gente se peina,  
»si se peina, con los dedos;  
»donde entre el cura, el alcalde,  
el boticario y el médico,  
y cinco ó seis labradores  
que no saben ni aun el Credo,  
dirigen, guian y mandan  
como señores y dueños.  
Donde el vecino, te cuenta  
los garbanzos del puchero,  
y sabe si en el cocido  
comiste vaca ó carnero;  
si te acostaste temprano  
ó si estuviste despierto;  
gente, que como ignorante,  
y de qué hablar no sabiendo,  
como al fin, han de hablar de algo,  
quita al prójimo el pellejo.  
Lo que son los pueblos, chico;  
chico, lo que son los pueblos.  
Figúrate tú, que yo  
creía encontrar, al menos,  
esos encantos que pintan  
los poetas en sus versos;  
ver al despuntar la aurora  
campos de flores cubiertos,  
en las cuales el rocío  
parece un diamante bello;  
escuchar los dulces cantos  
de ruseñores parleros,  
y ver pulidas zagalas  
guiando blancos corderos,  
al compás de sus zamponas  
y de sus cantares tiernos;  
escámate; vas á oír  
lo que hay de verdad en esto:  
cuando despierta la aurora  
suelta el gañan un bostezo,  
y ves campos agostados,  
y si hueles, no es á incienso;  
en vez de escuchar el canto  
de ruseñores parleros,  
oyes piar los gorriones,  
oyes ladrar á los perros;  
en vez de bellas zagalas  
te encuentras pastores feos;  
y los blancos corderillos  
miras manchados de estiércol.  
Qué tal? Me habré divertido?  
Qué tal? Es bonito un pueblo?

MIG. Veo que vuelves del viaje  
de mal humor.

JUAN. No por cierto.

Tou. A Dieu monsieurs, con permiso,  
voy un rato á mi aposento.

JUAN. Vaya usted con Dios.

Tou. A Dieu.

JUAN. Hasta despues!

Tou. Hasta luego. (vase.)

bello afrentar la muerte  
su burla por vengar.  
Afan de leña siento  
contra el francés feroche,  
y en esta misma noche  
la gorda se va armar.  
MIG. Y qué mas?  
JUAN. Oye  
y verás.  
Porque sé que no me quieres (*Soledad.*)  
no te la deparo mala,  
á tí te cortaré el pelo  
y á tu chulapo la cara.  
Y al demonio del Monsiur  
le voy á cortar la fila  
lo mesmito que la luz.  
MIG. Bravo, bien,  
guerra  
al Francés.

(*Repiten á duo el cantabile de los Puritanos.*)

### ESCENA V.

Dichos, LOLA en el momento de cesar la música.

LOLA. Juan, Juan. (*entrando.*)  
JUAN. Qué quieres?  
LOLA. Pues vaya uná cara.  
JUAN. La misma de siempre.  
LOLA. De veras? Qué lástima!  
Parece imposible.  
JUAN. Está bien, ya basta;  
no quiero contigo  
gastar mas palabra.  
LOLA. So cursi abatido!  
Y por qué?  
JUAN. Mira, anda,  
y que te lo diga  
ese mala traza,  
ese tio franchute  
con quien sé que tratas.  
MIG. (*Mi bola ha surtido  
efecto, caramba!*)  
Oye Juan; no quiero (*alto.*)  
que siga esta farsa,  
lo que antes te dije  
fué solo una guasa;  
pues yo sé que Lola  
es buena muchacha,  
que á nadie dió oídos.  
JUAN. Y...  
MIG. No chico, nada.  
JUAN. Pues... y lo del coche?  
MIG. No tengas escama,  
fué todo mentira.  
LOLA. Y á usted, quién le manda  
mentir? Asi luego  
se dice, y se habla,  
y siempre una... Vamos,  
me estan dando ganas...  
Y tú, ves ahora?  
JUAN. Creia que ingrata,  
mirándome ausente  
mi amor olvidabas.  
Perdona, bien mio,  
perdona, mi alma,  
que yo te prometo  
espiar mi falta,  
con un chocolate  
y media tostada.  
Me perdonas?

LOLA. Bueno;  
pero estoy ya harta,  
y te planto al punto  
como otra me hagas.  
Prometes la enmienda?  
JUAN. Te doy mi palabra.  
LOLA. Pues bien, te perdono;  
abrázame, y basta.  
MIG. Bien por el abrazo!  
LOLA. Y usted, quién le llama?..  
MIG. Yo! No es suficiente?  
LOLA. Hombre, me hace gracia,  
despues que usted mismo  
armó la jarana,  
se viene usté ahora...  
JUAN. Dí, Miguel, me estraña  
que tú que en la vida  
mentiste, ni en chanza,  
me dijeras...  
MIG. Oye;  
mientras almorzaba,  
y un momento antes  
de que tú llegáras,  
el francés me dijo  
que tras esta andaba.  
Yo, que le aborrezco  
con toda mi alma,  
y que ardo en deseos  
de echarle de casa,  
te he dicho lo dicho,  
porque me ayudáras  
á darle un escándalo  
y hacer que se vaya.  
JUAN. Bien, pero dí, es cierto  
que tras esta andaba?  
LOLA. Cierto es; yo mil veces  
le dí calabazas,  
pero él, erre que erre;  
y hoy, sin mas tardanza,  
por tener las manos  
demasiado largas,  
queriendo atrevido  
tocarme la cara,  
le tenté la suya,  
pero bien tentada.  
JUAN. Pues bien, yo prometo  
que el francés se marcha,  
ó voy á hacer una  
que sea sonada.  
Anda tú; á las otras  
al momento llama; (*vase Lola y vuelve en seguida.*)  
ya verás, compadre  
la que aquí se arma.

### ESCENA VI.

Dichos, ELENA y Coro de Modistas. Música.

ELE. y CORO. Bien venido; bien venido.  
JUAN. Muchas gracias, chis, chis, chis,  
y mucho ojo, mucho oído,  
escuchad, oid, oid.  
El demonio del francés  
hace cocos á mi amor;  
y he resuelto hacerle una  
que pueda valer por dos  
CORO. ELENA. MIGUEL.  
Cómo qué? Cómo qué? Bien, muy bien!  
Con nosotras Me engañaba, De mi casa  
Cuenta usted. perro infiel! Le echaré.

ELE. En relaciones conmigo  
estaba ese buen señor;  
ayudadme, y yo os prometo  
que le doy una leccion.

JUAN. Como qué?           LOLA. Bien, muy bien!  
MIG. y Te engañaba?       Pobrecillo  
CORO. Perro infiel!       del francés!

JUAN. Ira de Dios! Modistillas  
las de graciosas mantillas,  
que nuestro grito de guerra  
ensordeciendo la tierra  
suene hoy por las dos Castillas.  
Guerra!! de venganza rayo  
cada cual de su desmayo  
salga al fin; juntos marchemos,  
y contra el francés armemos  
otro nuevo dos de Mayo. (*Música.*)

TUTI. Guerra, guerra al francés que nos burla;  
guerra, guerra al maldito francés;  
sin descanso y sin trégua luchemos;  
firmes todas, amigas, con él.

LOLA. Gracias, gracias, bien se vé  
que vengada quedaré.»

ELE. Yo te juro la venganza.»

LOLA. Ella es toda mi esperanza.»

ELE. Mi dedal, mi alfilerero  
doy por vengarme primero.»

LOLA. No; quiero ser la primera.

JUAN. Modistas, en tal momento (*Hernani.*)  
únanos un juramento. (*todos se abrazan y blan-  
diendo las Modistas las tijeras, Miguel un baston  
y Juan una sombrerera que está encima de la me-  
sa, prorumpen en el siguiente canto.*)  
En si vuelve el Leon de Castilla!  
Su rugido resuene no en vano,  
y no quede en Madrid modistilla  
que no le arme la gran desazon.  
Declaremos la guerra á este tio  
que nos burla, nos aja y malquista;  
y en Madrid ya no encuentre Modista  
que le quiera coser ni un boton. (*cesa la Música.*)

JUAN. Conque, qué hacemos, muchachas?

LOLA. Ya verás tú lo que hacemos;  
dime la verdad, Elena,  
quieres al francés?

ELE. Le quiero.

LOLA. Pues yo os casaré. Anda y busca  
á tu madre en un momento;  
tráela, y dejála abajo,  
subiendo á buscarme luego.  
De paso traes la ropa  
de tu hermano el mas pequeño,  
que ha de tener mi estatura  
poco mas ó poco menos,  
y me la dejás abajo.  
Anda, no perdamos tiempo.  
Cuando vuelvas, yo estaré  
hablando con él; por esto  
tú te das por ofendida  
y le armas el gran jaleo;  
escandaliza de firme.  
Despues, yo sé que los celos  
avivan de amor la llama,  
y es fijo que triunfaremos.  
Anda, y déjame tú hacer  
que ya verás lo que es bueno.  
Usted, y tú en la escalera (*á Miguel y Juan.*)  
podeis oír lo que hablemos,  
pues á solas al francés

tengo que hablar un momento.  
Mas por Dios, Juan, te suplico  
que esperes y te estés quieto,  
aunque me oigas decirle  
que con el alma le quiero.

JUAN. Qué vas á hacer? No tengamos...

LOLA. Confía en mí á ciegas.

JUAN. Pero...

LOLA. Mira; ya sale; marchaos,  
y ya vereis; presto, presto.

ESCENA VII.

LOLA, MR. TOUREAU.

LOLA. Pues señor, de esta hecha  
ese tio usuras,  
se va á quedar mas fresco  
que una lechuga.  
Ja! Ja! está bueno,  
que de este tio gabacho  
tenga Juan celos!

Tou. Oh! mua bel, buenos dias.

LOLA. Muy buenos.

Tou. (Diantre.  
El regalo hace efecto,  
que estar tre amable!  
Mua ser muy tuno.)

LOLA. (Qué rezará entre dientes  
ese avechucho?)

Tou. Espera usted algo?

LOLA. Yo?... si... no... digo... ( *fingiendo turbarse.*)

Tou. (Pagece que se turba,  
oh! bon indicio!)  
Lolita, hablemos.  
Siéntese usted un poco,  
asi estar bueno. (*arrimando á su silla la de Lola.*)  
Dologes, un incendio  
mi alma devoga.

LOLA. Voy á avisar entonces (*levantándose.*)  
á la parroquia.

Tou. No, yo no quiego (*conteniéndola.*)  
á esa doña pagoquia  
sino á tí.

LOLA. (Cuerno!  
No dirán que el amigo,  
aunque gabacho,  
no ha sabido espresarse  
en castellano.  
Todos son unos;  
en el amor no hay hombres  
mancos, ni mudos.)

Tou. Dígame usted, Dologes,  
yo á usted la quiego.

LOLA. Doy á usted muchas gracias  
por ese afecto.

Tou. (Me dá las gracias!  
Cuando digo, que al cabo  
tendrá que dárme las.)  
Dologes, tales frases  
mucho agradezco;  
pero de usted yo pido  
mayor afecto.  
Yo necesito  
ser dueño absoluto  
de su cariño.  
Sus ojos de usted roban  
los corazones.

LOLA. Alto ahí, que mis ojos  
no son ladrones.

Tou. Oh sí! y me matan.  
 LOLA. También son asesinos?  
 Vaya una guasa!  
 Tou. Por Dios, Dologes bela,  
 no así festiva  
 deseche usted los ruegos  
 del alma mia.  
 No así, Dologes,  
 marchite usted ingrata  
 mis ilusiones.  
 Revolucion producen  
 sus ojos belos,  
 conspirando sin trégua...  
 LOLA. Jesus, qué miedo!  
 El mejor dia,  
 hecha mano á mis ojos  
 la policía.  
 Tou. Oígame usted, Dologes,  
 sin chancearse;  
 escuche usted la pena  
 de un alma amante;  
 ay! yo me muego!  
 LOLA. En favor mio, antes,  
 has testamento.  
 Tou. Qué escucho! Me tuteas!  
 Bien de mi vida,  
 encanto de mi alma,  
 Dologes mia,  
 tan dulce frase,  
 á repetirme vuelvan  
 tus labios de ángel.  
 Repítela, bien mio,  
 repite bela  
 ese tú cagiñoso.  
 LOLA. (Ya está ahí Elena.)  
 Tou. Oh! yo te adogo! (*arrojándose y cogiéndola la mano.*)  
 Yo adogo la luz bela  
 que dan tus ojos.

### ESCENA VIII.

Dichos, ELENA.

ELE. Seguid, seguid.  
 LOLA. y Tou. Tú!!  
 ELE. Yo! Yo que tranquila  
 me creí de tu amor dueña absoluta;  
 yo que á tí, vil y fementida amiga,  
 dediqué una amistad, que creí mútua.  
 Cain! Cain! qué hicistes de tu hermano?  
 Qué has hecho tú, de mi amistad? Perjura!  
 Tou. Escúchame.  
 ELE. Jamás, con ella sigue.  
 Tou. Elena, por piedad!  
 ELE. Calle la sucia.  
 LOLA. Amiga mia, por favor...  
 ELE. No sigas.  
 Yo tu amiga no soy; no lo fui nunca.  
 Amiga tuya yo? Sí, que si quieres;  
 pues era facilillo! Oh! mal me juzgas;  
 no soy de esas impávidas mujeres  
 que en los brazos del crimen paz disfrutan,  
 y cubren de una máscara su rostro  
 donde no asoma la vergüenza nunca (1).  
 LOLA. (Me gusta como lo haces, sigue, sigue.)  
 ELE. (Calla, no sea que el compló descubra.)  
 Y tú, cobarde, fementido, ingrato,  
 qué así mi pena indiferente escuchas,

(1) Tamayo, Adriana.

maldito seas; vóime, y buenas tardes,  
 goza en paz el cariño de esa impura.  
 LOLA. Basta ya, vive Dios! Con calma fría  
 sufrir no puedo tu sospecha ingrata,  
 y á morir vas á mano de mis manos,  
 y van tus ojos á sacar mis uñas.  
 ELE. Socorro, amado mio, es una faria.  
 LOLA. Está escrito, y es fuerza que se cumpla.  
 Alá es grande, defiéndete, si puedes,  
 porque vas á morir.  
 Tou. A la costura  
 vaya largo de aquí; yo amaba á Elena,  
 y ella, al fin, de mi amor la dueña es única.  
 LOLA. Cómo qué! Fementido, so silbante,  
 franchute, borrachon, infame Judas,  
 oh! yo me vengaré; permita el cielo  
 que amor abrase tus entrañas duras,  
 que te piquen las chinches en verano,  
 y en el invierno en tí se ceben pulgas;  
 que tengas diez cuñadas y dos suegras,  
 y porque mas padezcas y mas sufras,  
 que en simon te paseen, y te lean  
 del Cascabel las gracias en ayunas;  
 que el himno de Juan Castro en tus oídos  
 suene siempre y do quier; que horrible lucha  
 mantengas incesante por tus hijos  
 con las burras de leche que dá Asturias;  
 que te hagas empresario de teatros,  
 ó seas escritor; y en fin, que sufras  
 lo que sufre un autor, cuando vé inédita,  
 hasta ver en escena una obra suya.  
 He dicho! Concluí! Vuelvo al momento.

(*aparte á Elena.*)

Haz las paces con él hasta que suba.

### ESCENA IX.

ELENA, TOUREAU.

TAU. Cálmate ya, luz del dia; (1)  
 descansa al fin, y un momento  
 olvida el resentimiento  
 que tienes en contra mia.  
 No es verdad, ángel de amor,  
 que el perdón para mí brilla,  
 y mi amante modistilla  
 perdona á su Juan traidor?  
 No es verdad que tú me quiegas  
 lo mismo que yo te quiego,  
 y que cual por tí yo muego  
 también tú por mí te muegues?  
 No es verdad que de tí estan  
 saliendo insensiblemente,  
 palabras, que al delincuente  
 segugo perdon le dán?  
 Oh! perdon, perdon, Elena,  
 para tu monsieur querido;  
 mírame á tus piés rendido  
 llorando con triste pena.  
 ELE. Callad, callad, Monsiur Juan,  
 pues que no podré, es notorio,  
 resistirme de un Tenorio  
 como vos, al grato imán!  
 Ah! Sí, yo os doy mi perdón,  
 que oyéndoos, me parece  
 que mi razon enloquece  
 y se arde mi corazon.  
 Francés, francés, yo lo imploro

(1) Esta escena tiene en su mayor parte versos del Tenorio,  
 del cual es parodia.



de tu hidalga compasion,  
ó arráncame el corazon  
ó ámame, porque te adoro.

TOU. Si, te amo. Y á Capellanes  
prometo llevarte un dia,  
á olvidar, Elena mia,  
de esta tarde los afanes.  
A Capellanes, y nada;  
en cuanto el baile acabemos,  
te convido, y tomaremos  
café con media tostada.

ELE. Oh! qué placer! Sin demora  
quiero bailemos un rato.  
Anda; tararea, ingrato,  
tararea y ven.

TOU. Agoga. (*música, cantan y bailan.*)  
No me llesves á Paul  
que me verá mamá,  
llévame al Eliseo  
que estoy segura que allí no va. (*repite.*)

TOU. Buen duo formamos.  
Me quiegas, te quiego;  
pues siga la danza;  
qué gusto!

LOLA. Terceto.

ESCENA X.

Dichos y LOLA que sale vestida de hombre y dándole á  
Mr. TOUREAU un apabullo, dice:

TOU.	LOLA.
Que es esto, socogo,	No tengas cuidado ( <i>á Elena</i> )
Socogo, favor,	porque Lola soy;
pronto al asesino,	déjame y sanciona
prended al ladron.	cuanto diga yo.

LOLA. Por vida de Judas!  
El qué hacia usted  
con esta? Ahora mismo (*saca una navaja.*)  
le atizo mulé.

Venga usted  
so jilí;  
chachipé;  
salga usted  
de aquí.

ELE.	{	El diablo es la Lola,	TOU.	{	Socogo, socogo
		y lo hace tan bien,			tan bárbaro es,
		que yo misma dudo			qué temo de veras
		si es ella, ó es él.			me atize mulé.

ELE.	{	Mira, Lola,	TOU.	{	Oiga usted,
		dejalé.			por favor,
		Pobrecillo!			socogo
		No le vés?			por Dios. ( <i>coro entrando</i> <i>con Miguel y Juan.</i> )

JUAN. MIG. { Qué es esto? Qué pasa?  
y CORO. { Qué escándalo es este?  
Por qué tantos gritos  
y tantos belenes?

LOLA. Le voy á matar.

TOU. A mí usted?

Já! já! já!

LOLA. A mi novia camelando  
aquí mismo le encontré.

CORO. Tiene razon en vengarse.

LOLA. Toma, picaro francés.

JUAN. Firme en él;  
yo tambien  
quiero darle  
un puntapié. (*se lo dá.*)

TOU. Ira de Dios, ya estoy harto  
de aguantar tal sin razon,  
y se acaba la paciencia  
Del Maestro Juan Toró.

CORO. Toro, Toro  
llámase;  
torearle  
es menester.

UNAS. Toro, Toro, Toro, Toro. (*toreándole con los de-  
lantales y pañuelos.*)

OTRAS. Eh! Torito, entrulé.

TODOS. Banderillas, perros, perros.

LOLA. El espada yo seré.

Toro, Toro,  
entrulé;  
perros, perros  
firme en él,

JUAN. Doña Cándida llega.

ELE. Mi madre viene.

TODOS. Huyamos pronto, pronto.

TOU. Mi suegra en ciernes.

TODOS. Ay, fuera, fuera  
huyamos, que ya tiene  
humos de suegra. (*Doña Cándida conteniendo á  
Toureau del faldon de la levita; todos huyen y Doña  
Candida los detiene.*)

ESCENA XI.

Dichos DOÑA CANDIDA.

CAN. Alto, que nadie se mueva  
ni deje la habitacion;  
señor mio, usted es un pillo, (*á Mr. Toureau.*)  
un infame, un seductor,  
un calbinista,  
un libertino, un bribon,  
un incendiario, un...

JUAN. Ya escampa!

CAN. Un beduino, un mico, un...

JUAN. Oh!

Señora!

TOU. Madama!

CAN. Implora  
de rodillas tu perdon;  
de rodillas, miserable!  
Porque hecha un arpía estoy.

MIG. Oyes, está como siempre,  
hecha una furia!

CAN. Bribon!  
Juan Tenorio sin conciencia,  
dime, dónde está mi honor?

TOU. Señoga, je ne se pás.

CAN. Infame, cómo que no?  
Dónde está el honor de Elena?

ELE. Yo me desmayo, gran Dios!  
Ay! ay! (*muy exajerado.*)

JUAN. Ay!

MIG. Ay!

CORO. Ay! Ay! Ay!

CAN. Hija mia?

JUAN. Af! ef! if! of!  
Mire usted, mire usted, hombre!  
Oh! furor, amor, terror!

TOU. (*Crei ser un calabega  
y un infame siendo estoy!*)

CAN. Oh Dios mio! Qué desgracia!

LOLA. Oh! que lance mas atroz.  
Señora, basta de lágrimas.  
Y vos, infame... vos... vos,

podeis ir rezando el Credo,  
porque ya no hay remision.  
Francés, ya de Roncesvalles  
la hora por fin sonó;

*Vos su noble faz nublastes (1)  
con nubes de deshonor,  
mas yo desharé la niebla  
que es mi fuerza la del sol,  
la sangre limpia y ahuyenta  
mancha que es hecha al honor,*  
y con la tuya, francés,  
se ha de limpiar tal borron.

*Mas cómo así le atreviste  
á mujer, que solo Dios,  
siendo yo su novio, puede  
ser mi rival, que otro no?  
Mal hecho hiciste; mas basta  
de inútil conversacion,  
y vete rezando el Credo,  
porque á darte mulé voy;  
toma la herramienta, y vamos  
andando, sin dilacion...*

Vamos, hombre, no has oído?

Pues te lo diré mejor.

«Al campo, Don Nuño, voy

»donde probaros espero,

»que si vos sois caballero

»caballero tambien soy.» (*Garcia Gutierrez: EL TROVADOR.*)

Anda ó te mojo la oreja.

ELE. Oh! no, no, no, no, no.

Tou. Mua bel!

ELE. Quien le endiñe á él,  
me endiña á mí el corazon.

Tou. Oh! mon amour, gracias, gracias!

CAN. Pero... y mi honor?

Tou. Vuestro honor?

Y á mí qué me cuenta usted?

Yo jamas le ví.

CAN. Traidor!

O te casas con Elena...

Tou. Si no es mas que eso, yo...

Pego, diga usted, y ese? (*señalando á Lola.*)

LOLA. No tengas miedo, melon;

ese, es esa; mírame.

Tou. Lola!!

(1) Romancero del Cid.

LOLA. La misma, chavó.  
Te casas con ella!

Tou. Oui.

JUAN. Gracias, ya vengado estoy;  
te hizo el amor, y le casas,  
venganza horrible, feroz!

MIG. Aun vá á ser mayor la mia.  
Tome usted, fúmeselo. (*saca la petaca y le ofrece  
un cigarro.*)

Tou. Habano?

MIG. Si, de á tres cuartos;  
enciéndale usted.

JUAN. Qué horror!  
Qué crueldad! Ay! pobre hombre  
va á dar el gran rebenton!

ELE. Infiel.

Tou. Perdona, bien mio;  
madame?

CAN. Ya mis hijos son.

LOLA. Conque se casan? Corriente.

Pues señores, se acabó;  
rezad por el que se casa  
y escuchad en conclusion.

Uno de tantos juguetes  
quiso escribir el autor,  
y como Uno de tantos  
venit, vidit y... venció?

Eso decidlo vosotros,  
jueces de la obra sois;  
silvad ó aplaudid, por tanto,  
á vuestra satisfaccion. (*Música.*)

Todos. Señores del obsequio  
partid á disfrutar.  
Regalo es de mi boda  
Bon soir, Bon soir!

FIN.

Examinada esta Zarzuela, no hallo inconveniente en que  
su representacion se autorice. Madrid 24 de Agosto de 1867.

*El Censor de Teatros,*

NARCISO S. SERRA.

MADRID:

IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA,  
San Bernardo, 73.

1868.

Los cabozudos ó dos siglas des-	Los misterios de París, primera	No hay miel sin hiel, o. 3.	Un padre para mi amigo, t. 2.
ques, t. 1.	parte, t. 6 c.	No mas comedias, o. 3.	Una drama pasada, t. 2.
La Calumnia, t. 3.	Idem segunda parte, t. 6 s.	No es oro cuanto reluce, o. 3.	Un mosquetero de Luis XIII,
—Castellana de Laval, t. 3.	Los Mosqueteros, t. 6 c.	No hay mal que por bien no cen-	192.
—Cruz de Malta, t. 3.	La marquesa de Savannes, t. 3.	ga, o. 1.	Un día de libertad, t. 3.
—Cabeza á pájaros, t. 1.	—Alendiga, t. 4.	Ni por esas!! o. 3.	Uno de tantos bribones, t. 3.
—Cruz de Santiago ó el magne-	—noche de S. Bartolomé de 1572,	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	Una cura por homeopatía, t. 3.
tismo, t. 3. a. y p.	t. 5.		Un casamiento á son de caja, ó
Los Contrastes, t. 1.	—Opera y el sermón, t. 2.		las dos vivanderas, t. 3.
La conciencia sobre todo, t. 3.	—Pomada prodigiosa, t. 1.		Un error de ortografía, o. 4.
—Cocinera casada, t. 1.	Los pecados capitales. Magia, o. 4		Una conspiración, o. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 4.	—Percances de un carlista, o. 1.		Un casamiento por poder, o. 4.
La Corona de Ferrara t. 5.	—Penitentes blancos, t. 3.		Una actriz improvisada, o. 1.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	La paga de Navidad, zarz. o. 4.		Un tío como otro cualquiera,
La cantinera, o. 4.	—Penitencia en el pecado, t. 3.		o. 1.
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	—Posada de la Madona, t. 4. y p.		Un motín contra Esquilache,
—Conquista de Murcia por don	Lo primero es lo primero, t. 3.		o. 3.
Jaime de Aragón, o. 3.	La pupila y la pendola, t. 1.		Un corazón maternal, t. 3.
—Calderona, o. 5.	—Prolegá sin saberlo, t. 2.		Una noche en Venecia, o. 4.
—Condesa de Senreoy, t. 3.	Los paneles de Maria Michon, t. 2		Un viaje á América, t. 3.
—Casa del Rey, t. 1.	—Prusianos en la Lorena, o. la		Un hijo en busca de padre, t. 2
—Capilla de San Magin, o. 4.	honra de una madre, t. 3.		Una estocada, t. 2.
—Cadena del crimen, t. 5.	La Posada de Currillo, o. 1.		Un matrimonio al vapor, o. 1.
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.	—Per la sevillana, o. 4.		Un soldado de Napoleón, t. 2.
Magia.	—Primer escapatória, t. 2.		Un casamiento provisional, t. 1.
Los celos, t. 3.	—Prueba de amor fraternal, t. 2		Una audiencia secreta, t. 3.
Las cartas del Conde-duque, t. 2	—Pena del talion ó venganza de		Un quinto y un parvulo, t. 4.
La cuenta del Zapatero, t. 1.	un marido, o. 5.		Un mal padre, t. 5.
—Casa en rifa, t. 1.	—Quinta de Verneuil, t. 3.		Un rival, t. 4.
—Doble caza, t. 1.	—Quinta en venta, o. 3.		Un marido por el amor de los
Los dos Foscari, o. 3.	Lo que se tiene y lo que se pierde,		t. 1.
La dicha por un anillo, y mági-	t. 1.		Un amante aborrecido, t. 2.
co rey de Lidia, o. 3. Magia.	Lo que está de Dios, t. 3.		Una intriga de médicos, t. 1.
Los desposorios de Ines, o. 3.	La Reina Sibila, o. 5.		Una mala noche pronto se pasa,
—Dos cerrajeros, t. 3.	—Reina Margarita, t. 6 c.		t. 4.
Las dos hermanas, t. 2.	—Ruédá del coquetismo, o. 3.		Un imposible de amor, o. 3.
Los dos ladrones, t. 1.	—Roca encantada, o. 4.		Una noche de enredos, o. 1.
—Dos rivales, o. 3.	Los Reyes magros, o. 1.		Un marido duplicado, o. 1.
Las desgracias de la dicha, t. 2.	La Rama de encina, t. 3.		Una causa criminal, t. 5.
—Dos emperatrices, t. 3.	—Saboyana ó la gracia de Dios,		Una Reina y su favorito, t. 5.
Los dos ángeles guardianes, t. 4.	t. 4.		Un rapto, t. 3.
—Dos maridos, t. 4.	—Selva del diablo, t. 2.		Una excomulgación, o. 2.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	—Serena, t. 1.		Una romántica, o. 1.
Los dos condes, o. 3.	—Sesentona y la colegiala, o. 1.		Un Angel en las board-irras, t. 1.
La esclava de su deber, o. 3.	—Sombra de un amante, t. 1.		Un enlace desigual, o. 3.
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	Los soldados del rey de Roma, t. 2		Una dicha mercedida, o. 1.
Los falsificadores, t. 3.	—Templarios, ó la encomienda		Una crisis ministerial, t. 1.
La feria de Ronda, o. 4.	de Avión, t. 3.		Una Noche de Máscaras, o. 3.
—Felicidad en la locura, t. 4	La luz rota, t. 1.		Un insulto personal ó los dos co-
—Favorita, t. 4.	—Tercera dama-duende, t. 3.		bardes, o. 1.
—Fineza en el querer, o. 3.	—Toca azul, t. 4.		Un desengaño á mi edad, o. 1.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	Los Trabucadores, o. 5.		Un Poeta, t. 1.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	—Ultimos amores, t. 2.		Un hombre de bien, t. 2.
La guerra de las mujeres, t. 10 c.	La Vida por partida doble, t. 1.		Una deuda sagrada, t. 1.
—Gaceta de los tribunales, t. 4.	—Viuda de 15 años, t. 1.		Una preocupación, o. 4.
—Gloria de la mujer, o. 3.	—Victima de una vision, t. 1.		Un embuste y una boda, zarz. o. 2
—Hija de Cromwel, t. 1.	—Viva y la difunta, t. 1.		Un tío en las Californias, t. 1.
—Hija de un bandido, t. 4.	Mauricio ó la favorita, t. 2.		Una tarde en Ceáná ó el reser-
—Hija de mi tío, t. 2.	Mas vale tarde que nunca, t. 1.		vado por fuerza, t. 3.
—Hermana del soldado, t. 3.	Muerta civilmente, t. 1.		Un cambio de parentesco, o. 1.
—Hermana del carretero, t. 3.	Memorias de dos jóvenes casadas,		Una sospecha, t. 1.
Las huérfanas de Amberes, t. 5.	t. 1.		Un abuelo de cien años y otro de
La hija del regente, t. 5.	Mi vida por su dicha, t. 3.		diez y seis, o. 4.
Las hijas del Cid ó los infantes	Maria Juana, ó las consecuencias		Un héroe del Arripies (parodia de
de Carrion, o. 3.	de un vicio, t. 5.		un hombre de Estado), o. 1.
La Hija del prisionero, t. 5.	Martin y Bamboche ó los amigos		Un Caballero y una señora, t. 1.
—Herencia de un trono, t. 3.	de la infancia, t. 9 c.		Una cadena, t. 5.
Los hijos del tío Tronero, o. 1.	Mateo el veterano, o. 2.		Una Noche deliciosa, t. 1.
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	Marco Tempesta, t. 3.		
La honra de mi madre, t. 3.	Maria de Inglaterra, t. 3.		Yo por vos y vos por otro, o. 3.
—Hija del abogado, t. 2.	Margarita de York, t. 3.		Ya no me caso, o. 1.
—Hora de centinela, t. 4.	Maria Remont, t. 3.		
—Herencia de un caliente, t. 2	Mauricio, ó el médico generoso,		
Das intrigas de una corte, t. 3.	t. 2.		
La ilusión ministerial, o. 3.	Mah, ó la insurrección, o. 5.		
—Joven y el zapatero, o. 4.	Monge Seylar, o. 5.		
—Juventud del emperador Car-	Miguel Angel, t. 3.		
los V, t. 2.	Megani, t. 2.		
—Jorobada, t. 4.	Maria Calderon, o. 4.		
—Ley del embudo, o. 1.	Mariana la vivandera, t. 3.		
—Limosna y el perdón, o. 1.	Misterios de bastidores, segunda		
—Loca, t. 3.	parte, zarz. t. 1.		
—Loca, ó el castillo de las siete	Música y versos, ó la casa de		
torres, t. 3.	huéspedes, o. 1.		
—Muger eléctrica, t. 1.	Mallorca cristiana, por don Jai-		
—Modista alfez, t. 2.	me I de Aragón, o. 4.		
—Moño de Dios, o. 5.	Maruja, t. 1.		
—Moza de meson, o. 3.	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-		
—Madre y el niño siguen bien,	pitán Mendoza, t. 2.		
t. 1.	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.		
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el		
Los malos consejos, ó en el pe-	castillo de Villemeuse, t. 5.		
cado la penitencia, t. 3.	Nunca el crimen queda oculto á		
Es muger de un proscrito, t. 3.	la justicia de Dios, t. 6. s.		
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	Noche y día de aventuras, ó los		
La mano derecha y la mano iz-	galanes duendes, o. 3.		
quierda, t. 4.			

## ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Bix y don Joaquín Merés que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; QUESTA, calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADERID: 1885.

IMPRESORIA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 12.

